

Cuando la visión espiritual se oscurece

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Génesis 27:1-29

# Cuando la visión espiritual se oscurece

La escena relatada en este capítulo es bastante dolorosa. He aquí una familia en la cual Dios es conocido y, sin embargo, las concupiscencias, los fraudes y las mentiras se muestran muy tristemente. Isaac se engeuece física y espiritualmente. Ha perdido el discernimiento en tal grado que una comida sabrosa cuenta más para él que el estado moral de sus hijos. Sin buscar el pensamiento de Dios, se dispone a bendecir a su hijo preferido. Rebeca, por su lado, aconseja a Jacob que despoje a su hermano de esta bendición, engañando a su padre. Solamente Esaú podría parecernos simpático en esta familia. Pero Dios conocía su corazón profano y, a través de esta aparente injusticia, Su voluntad se cumplía. Isaac tendrá que reconocerlo (v. 33, final).

Jacob consigue sus propósitos. Con la complicidad de su madre obtiene la bendición a la cual daba tanto valor. Pero, si para recibirla hubiese confiado en Dios en lugar de obrar con engaño, ¿no la habría recibido igualmente? ¡Sin ninguna duda! Dios, quien había declarado: “el mayor servirá al menor” (cap. 25:23), no podía contradecir su palabra ni permitir ningún error. Y Jacob se hubiera evitado muchas penas y mucho tiempo perdido. El camino del Señor para nosotros siempre es sencillo, pero ¡cuántas veces lo complicamos con nuestras desatinadas intervenciones! (Salmo 27:11).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*